

DESCOLGADA

Descolgada.

Así la hallé en el desorden de su habitación.

Abatida por sus ojos, ojeras por desvelo.

Sin cabida a nanas sedosas,

Sin ganas...

Las ganas arrojadas al oasis del irás y no volverás...

Esas ganas,

que garabatearon sus mejillas..

que destaparon su pecho...

Banderas caídas, las sábanas ante la rendición.

Descolgada.

Así la encontré hecha un ovillo en ropa de papel.

Engullida por ecos de aflicción.

Permanecí quieto, junto a ella

en un intento de arrumaco...

rozándola con mi presencia pero sin tocar.

No toques si no te vas a quedar.

Sentenció esquiva, agazapada en una caja.

Y me descolgó.

De sus delicadas muñecas, de sus cálidos tobillos,

del infinito final de su espalda...

Y a tientas, tentado a colgarme...de nuevo...en su bullicio amarillo...

Me descolgué

de su hermético caos

sellando aproximaciones

donde las dejé, las dejamos cobardes

en ese paraíso del irás y no volverás.